

EL PICA-PICA.

PERIODICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Muejan la pñola COZEON, RASQUITA y RONCHA.—Se florea con el lapiz—Monsieur Gringalet

Aparecerá todos los Domingos, sinó hay obstrucciones económicas, regalándose cuatro números á cada suscriptor en recompensa de un papel cualquiera que represente un Pesetino, por mas que hoy no sea común á la vista, ni invisi biente en mo á plata,—por la mayor comodidad de los pobres, y conveniencia de los entores bancario. — Ti ne establecidas sus sucursales en la Imprenta de Rosete, donde aparece el diario mas común, Ilustración 205, y en la librería de Pedro Latorra el mas galante libro, 25 de Mayo 202.

¿Y quien tiene la culpa?

Sabe que está bonito! no faltaba mas que eso para que se formasen tres nombres espectables, es decir:

Los caminos—el tiempo—y el Presidente..... es decir, rebajando los dos primeros quedará uno solo por Dios verdadero que en este caso será el hermano Agustín.....pataplín!..... ó Castrín..... ratachín!.....! este no es el caso de que se trata, sinó simplemente decir que el Martes pasado yendo de paseo á la Union el Gefe de la repartición Económica en un caballo algo en fin.....algo chumbeado, se zambuyó en el pozo del olvido, y adios mi vida, hasta las orejas se fué el pobre mancarrón y la carga quedó en un estado muy interesante.

Esto no fué lo mejor sino que tuvieron que acudir todos los vecinos inmediatos al lugar de la catastrofe para sacar al infortunado presidente del Estado económico.

—Y preguntamos ahora.

—¿De quien es la culpa?

—¿Y quien tiene la culpa?

—Yo?

—No por cierto.

—El pueblo?

—Menos, por que el es el que paga á derecha é izquierda contribuciones para ver realizados esos proyectos, y no tiene nada que ver con que se suma uno de esos zaparines en el pozo del olvido, pero si el pueblo se impacienta de ver la bñica actitud de la Junta Económica Administrativa que Dios guarde muchos años etc. etc.—*Rasquía.*

El Ejército Oriental y.....

Como es publico y notorio que aquello que se llamaba «Ejército Oriental» no existe sinó una que otra compañía y eso no es representación, claro está que no pero sin embargo hay quien dice que lo es, ¡fanatismo! tanto de querer hacer sacrificarse puñadito y por que? por celos... rabia...ó que?

Cuando se formó el tratado (que en paz descanse entre los vivos y los muertos) se puso por obligación á cada Gobierno de concurrir al combate con todo lo que sus arcas y su estado pudiera disponer; en efecto así se hizo: los Imperiales llevaron as serpentes dos mares, los Argentinos un poco, un poco mas que los Orientales y estos todo, todo lo que se encontró en el País.

La lucha comenzó y como los Orientales son tan cobardes que se ponen siempre ¡patras! fueronse diezmando día á día, por el plomo que revotaba por casualidad á *Relaguardia*, como el *Yalay*, 2 de Mayo etc etc. y ya ven vds no quedan sino unos cuantos cla-

ros que se saben son orientales por la bandera.

Y preguntamos ahora.

¿Para que seguir adelante? vamos á sacar ventajas para nosotros? muy lejos de eso... ya que hemos perdido todo, en una palabra, no perdamos la patria, que venga nuestra bandera que allí no representa nada y mal simboliza la cosa.....

—Is que á presencia del General Ilusorio y de seus orientales formaba á muralla.

Con que és esto no?

Bueno es saberlo para tomar nuestro camino.....y.....—*Rasquía.*

Vaya un polvo y descansenmos que el asunto vá formal.....!!!!

Cabeza de botijuela! en que habreis estado pensando al colocar un orinal sin resumidero? En algun biztek?.....(Oh ingenio! Orientales aplaudid!

Es sumamente lógico el problema.

No veis que tanto ahora como en el verano esos frecuentes aguaceros correrán por las calles y que contribuirán al fomento del foco mas inmundio de Sud América?

Otra cosa es con guitarra. y á mas, que deberian estar sus entradas colosales en otra forma, es decir, trocadas para que ningún visitante so pretexto de apurado pueda enterarse de lo que pasa en la pieza del vecino.

Eso es muy natural. ¿No te parece Juancito?

—Y es...

Entonces, publíquese—*Rasquía.*

Alerta.

No es ninguna cosa nueva lo que voy á contar.

Es prevenir á nuestros queridos y amados lectores, masculinos y femeninos que con el 4.º Número del Diario, van los correspondientes recibos, documentos son estos que, por el valor de un Peso Nacional, de cualquier Banco, se darán sin repugnancia.

Vengan pues los cobres y dejemonos de cosas. El que quiera dar mas, no tendrá que instar mucho, pues los cobradores no se pararán en pelillos para recibir billetes.

Tambien prevenimos que aquellos que no hayan recibido los cuatro números del mes, pasen á dejar su nombre y domicilio en la «Opinion Nacional» ó Librería del Sr. Latorra, que en el acto serán atendidos.

Hacemos tambien saber á nuestros suscritores de la campaña, que con la mayor punt-

tualidad hemos mandado todos los números lo mismo que á Buenos Ayres

¿Estamos? Pues lo dicho, dicho.

Anécdota

Dicen que, comiendo un día con varios amigos, un recien casado, que por desgracia le tocó una de las que vulgarmente se apellidan *coquetas* (malditas sean) se quejaba de dolor de costado; y era tanto sus clamores que se vió obligado á llamar facultativo.

Este, le recetó como era consiguiente, algun vomitivo á su mal, pero visto que el pobre *Cornelio* (no hago alusiones) no mejoraba, trató de abandonarle.

Aserto un día á ver un amigo suyo (*hombre corrado*) y lamentandose de su suerte, consultele el mal

Que! dijo el amigo, ¿tu estás enfermo? Pues hijo mío, tu mal no es otro que *dolor de costilla*.

Era cierto, y el pobrecito no tenia ya remedio.

A cuántos aquejaría lo mismo.

Por fin.

No ha mucho que decíamos: «Las elocubraciones del Pica-Pica son como *bata de á ochenta* para los que se dán por aludidos, y en *rum-rum* tiene la habilidad de destapar, no creais que el *tarro*, pero si los oídos empedernidos de los *sordos por conveniencia*.

Es un *bichito* este, que dá escozor á mas de cuatro, y es tambien muy cierto que para decir las verdades, no tiene pelillos.

¿Recordais la correspondencia del Cerro de nuestro número anterior?

Pues bien, los deseos manifestados por Garrigo....Ga.....go..... (maldita lengua) en fin, por aquel vasco; han sido en parte llenados.

Los *moradores de las altas regiones*, (no creais que son las arañas) han tratado del asunto Iglesia, con alguna formalidad, y parece, á estar al dicho de una responsabilidad sotana, que la Comision encargada de esta obra vá á dar su gruesa pincelada.

Dios lo quiera, y ande la cosa activa, que de lo contrario le prometemos á quien corresponda, una buena dosis de Pica-Pica, para que pueda acordarse de lo que dejó por hacer.

Adelantos.

Son de tanta importancia los trabajos practicados en los caminos de Aguada y Paso

ACTUALIDAD



Camina de la UNION (ò sea del Infierno.)



Piff!, y que grande se vè !!!! —

del Molino, (no se encuentran otros) que ayer sin mas, ni mas, hubimos de ser víctimas de los buenos deseos de la *Economía*.

Salvando zanjas y zanjones, pozos y profundos abismos llegamos al Paso del Molino, paseo sin aliciente, puesto que nadie aventura a esponer su caricatura en semejantes escursiones.

Convendría que Castrito Director de Orquesta en este asunto, tomase una lancha haciéndose a la vela por la calle larga de la Agnada, y anclase por un par de días á esa altura para prestar socorro á los empantanados.

Ea pues padre Agustín, al agua pato!

Tijeradas.

Vivían en Londres un comerciante y un fabricante de piernas de palo.

Dió la casualidad que el primero perdió una pierna, y ocurrió á la artificial.

—Señor, dijo al otro, necesito felizmente de su habilidad.

—Mis piernas, respondió el fabricante, están á disposición de quien de ellas quiera servirse.

—Gracias, pero la que necesito ahora es de palo.

—Bien, al grano: Vd. necesita una pierna de palo, ¿y bien?

—Cabalmente, pero quiero una cosa muy buena, un milagro del arte.

—Un milagro del arte! ¿si?

—Sí señor, una pierna maravillosa, cueste lo que cueste.

—Estoy en ello, una pierna que supla á la que Vd. ha perdido.

—No señor, mejor todavía.

—Muy bien.

—Que encaje bien, sea liviana y no tenga yo que llevarla á ella.

—Será Vd. servido.

—En una palabra, quiero una pierna... que ande sola.

—Como Vd. guste, dentro de dos días tendrá Vd. la pierna en su casa.

Pasados los dos días, llamaron á la puerta de la casa del comerciante, é introdujeron una pierna que no parecia sino que se escapaba de manos del conductor.

—Gracias á Dios! exclamó el inválido, veamos esa maravilla.

—Aquí la tiene Vd, replicó el oficial, es una obra magna.

Vistióse y manos á la obra. El hombre se calza la pierna, y ¡oh maravilla! empezó la artificial á correr con tal velocidad, que ponía en apuros á su portador, y en vano daba voces, nadie podía alcanzarle, no andaba, volaba el infeliz.

—Eh! le gritaba uno—Un hombre tan formal como Vd en calzonsillos por la calle?

El pobre seguía á impulsos de la vaporosa pierna, y lo mas divino, el desenlace de este cuento, es que.

¿Que? que no hay espacio para escribir hasta el otro número.

Prevenccion!!

Para evitar desmayos, malos partos y *getitas caídas*, el Pica-Pica avisa á todo el mundo que á fines del presente mes por el lado del Oeste debe aparecer según las investigaciones echas por los *astrologos del día* un

gran cometa de proporciones formidables, pero que en vez de causar un cataclismo, viene á untar aceite á la mohosa máquina del globo que habitamos.

Como vamos caminando á veces de cabeza el tal astro se propone dar vuelta el trompo y hacernos pisar firme y regularmente.

Este cometa será indudablemente precursor de grandes cosas.

Veremos, mal que nos pese, á muchos, representado legalmente el genero humano; en nada diferentes á nosotros. tendremos de buen grado que llamarles *escelentes* (aunque de ello nada tengan)

Habrà á la fecha muchas balijas prontas para tomar el portante con sus *respectivos conductores*, los que, creyendo que su aparición ocasiona un diluvio como el de Noé, se meterán no en una *arca*, pero sí en la concha como la tortuga.

Son tantas sin embargo las versiones que á este respecto circulan, que no atino á lo que en resumen pueda ser, pero podré con datos fidedignos queridos amigos, comunicaros su resultado tan pronto como ello tuviese lugar.

Hasta entonces pues—y tomar quina.

(Comenzon.)

Letrilla.

Cuandola niña-vaya á la misa-debe estar seriada de risa-mirar al libro--y al saderdote--y si se sienta-bajo el cogote--que es gran pecado--segun mi abuela--ir coqueteando--vuela la que vuela--Y á mi me gusta--verlas modestas-regonitadas--y bien apuestas--mas mal que pese--no así sucede--y en puro teatro--cambiarse suele--de Dios el templo--y esto no gusta--y á mi inocencia--mucho la asusta--Y así contome--días pasados--sobre unos pollos--aun desbarbados--que en puros dengues--y pipillos--con unas niñas--iban mil pillos--haciendo alarde--de su viveza--lentos de garbo--y gentileza--creyendo acaso--los muy flautistas--que en las iglesias--son las conquistas--Y en vez de hacerse--la languidilla--Tambien la niña--se hace la pilla.

Hace que reza--y así Dios ferviente--sus ojos pone--(mira la gente)--Como al descuido--da su vistazo--por si en la puerta--está el pedazo--Nada se diga--de las vejetas--tambien les tira--por ser coquetas--fosen, hostezan--rien, escupen--y de polvillo--las fijas tupen--y en vez de misa--lucen su gala--que mala ó buena--nunca es muy mala--La misa de una--sí que me admira--Como se paran--á la salida--no ya los pollos--chiquititos--que son los gallos--roncos, ronquitos--Vaya que jente! tan zanza y pava--ir á la iglesia--¿á que? á nada--á que los vean--cuerpo presente--luciendo el traje--como Vicente--Basta señores--basta jaranas--dejen las niñas--en las mañanas--de los Domingos--que oigan su misa--no sean tan leles--que me dan risa--¿Estais conformes--con mi pedido?--pues coge entonces--vuestro estravio--que quien de alguna--guste, visite--que al desmolido--Dios dá confites--Y nunca perros--hayen las casas--donde queremos--sentar las basas.

Tambien concluya--el paseito--que los Domingos--dan los mocitos--por una calle--ancha y frondosa--luciendo que?

Basta! Basta! --no ha lugar á mas materiales.

¡Malthaya sea!!!

Hasta la vista.

No lleva mallecia.

Si por medio del sufragio universal... quie los señores fiscales no hay que alarmarse, pues yo conozco en esta ocasion que,

El peor mal de los males,

es tratar con los fiscales;

y por eso, y otras mil razones que omito por su mucha y larga estension (estilo rematador) voy á ocuparme de cosas que no puedan atraparne, esos para mi, respetables señores.

Es el caso pues, que yo me llamo Asperjas, hombre de pelo en pecho y en bruto de gran peso: tengo una comadre jóven de 67 años, la que sin ser casada tuvo un hijo, lo que no quiere decir que ella no haya sido honesta y muy honrada, tambien muger de gran peso, y cosa que ella diga, es un evangelio. El unico defectillo que tiene, es el ser muy conversadora, sin que por eso sea capaz de hablar de nadie ¡oh! eso no; y en prueba de ello oigante que ahí llega.

—Adelante tia Pipiraina. Entre Vd. que tenia deseos de verla.

—Dios te de felices dias, mi buen amigo. No he venido mas temprano, por que tenia hallarte ocupado.

—No, que disparete. Cuando vd llega tengo el mayor placer en dejarlo todo, por tener un rato de sociedad con vd.

—Ah picaron! que palabritas dulces! pero á mi no me atrapas con ellas, pues te conozco y se que si vengo mas temprano, de cierto que te encuentro ocupado con aquella viudita...

—Vaya, vaya, tia Pipiraina, no empiece con sus bromas.

—Bromas has dicho? cuando tu sabes que yo con nadie las gasto, pues digo siempre la verdad, sin mezclarse jamas en la vida de nadie ¡Dios me libre de semejante cosa!

—Yo sebien tia Pipiraina, ¡que es usted incapaz de mezclarse en lo que no se le importa. El unico defecto que tiene vd es ser mas celosa que ministro, gefe politico, ó... pero dejemos eso, y veamos que noticias ha adquirido por esos mundos.

—Si quieres que te diga la verdad, muy pocas son las que he adquirido, pues de lo que es de los orinales de la Plaza, ya no hay que hablar, pues ya no serán allí colocados lo que siento en verdad, pues teniales preparado este zurriagazo.

Si estos son los adelantos

que aqui se aprestan,

no adelantan tanto

que nos aprestan:

pues eso, sin intencion de meterme en lo que no me importa, ¡Dios me libre de semejante cosa! mas hay ocasiones que uno no puede prescindir de repetir lo que se oye: pues suponte tú que venian delante de mí, dos beatas criticando á un cierto cura, que cuando sube al pulpito, de lo que menos habla, es del santo por quien es la novena, y todo se reduce á decir, que hay familias que prefieren ir al teatro ó hacer visita á mengana ó sulfana, que ir á la iglesia, cosa impropia y ridicula, decian las beatas, pues con eso el tal mon-señor, se va asemeando al de los *churrisas y meatas*.

—De veras? eso decian las beatas tia Pipiraina.

—Eso y algo mas, pues la una á la otra le decia; sabes fulana que el viejo R... se casa

con la joven R?...y eso que como tu sabes, el envidio solo hace tres meses, pero es tanto el alboramento que le ha entrado por casarse, que á no resistirse ella, por el hoy mismo lo haría. No te parece á ti que eso es un escándalo en un viejo de 60 años mas ó menos? Pero si eso solo fuera; tambien el viejo L...quiere casarse con la joven C...y ya ves que ese á mas de ser tambien viudo, puede ser abuelito de la joven. Que bueno para curarlos á los dos por el sistema del agua fria, para de ese modo quitarles la furia de casarse.

—Me deja Vd. horripilado con lo que me cuenta tia Pipiraina, pues creo muy bien que lo ha oido de boca de las beatas.

—Y puedes creerlo, pues yo soy Incapaz de mezclarme en la vida privada ni pública de nadie. ¡Dios me libre de semejante cosa!... Yo lo único que hacia, era escuchar lo que iban hablando, y por lo bajo iba improvisando este versito

Al que con furia sin igual
y no aplauso universal
quiere dar á su cuello
el lazo matrimonial

Bozal.

pero en fin, dejemos esas cosas, que todo el mundo sabe de lo que son capaces las beatas que no hacen mas que hablar de todo el mundo, pero lo que es yo, ¡Dios me libre de semejante cosa!..y

—Pero, que? ya se va?

—Si hijo, tengo que ir á casa de una amiga que tiene que decirme algunas cosillas. Mañana volveré. Entre tanto, si te parece, has publicar lo que te he dicho, en el Pica-Pica, sin que mi intencion sea hablar de nadie, ¡Dios me libre semejante cosa!

Las cartitas.

—Está el señor Ministro?

—Si señor, pero en este momento S. E. no vé á nadie, está invisible.

—Como!...es que...yo traigo una carta para entregársela en propia mano, y de cierto no me desatenderá.

—Veamos la carta señor mío?

—Ah! si, si en el acto voy á anunciar á V.

—Señor ministro...yo venia...en fin, con esta cartita, recomendando para un empleo, y la persona que me manda no podrá ser desairada por V. E.

—Sientese V. ya comprendo sus pretensiones, tiene V. aptitudes?

—Si señor, he sido ronda-costa por espacio de tres años en la pasada administración, y me creo capaz y con derecho á ocupar un puesto que si al principio no desempeño tal cual se debe, mas tarde con la practica saldrá airoso mi cometido.

—Es que no hay ahora vacantes mi amigo, y todos pretenden empleos.

—Ya lo veo señor, verdad es que yo no he estado en la cruzada libertadora, pero en Montevideo, servía á la nacion de otro modo.

—Bien voy á ocuparlo.

Mas tarde.

—Señor Ministro.

—¿Y que dice Vd señor?

—Esta propuesta presento á V. E. que á mi juicio es conveniente.

—Um...no conviene, puesto que en ella se exige demasiado. No puede pues ser aceptada por el Gobierno.

—Y esta carta señor Ministro?

—Ah! ya eso es otra cosa.

—Voy á consultarlo y contestaré tal vez favorablemente.

Reverso de la medalla.

—Señor Ministro, no tengo otra recomendación que las heridas recibidas en la cruzada libertadora, me veo imposibilitado, y sin recursos para mi subsistencia.

—No puedo atender á Vd hoy por que estoy ocupado y hay infinidad de personas meritorias para llenar las vacantes que se presentan.

—Es decir que moriré de necesidad?

—No diré tanto, pero ocúpese de algo.

—De que voy á ocuparme si la patria me ha llevado un brazo?

—De algo hombre, de algo.

—Maldita patria!—(Cae el telon.)

Reflexionando.

Sumido en reflexiones, me encaminaba hacia la calle del 18 de Julio salvando charcos y pozos que á cada paso encontraba, y que la triste luz de los farolillos del aceite de la calle de Soriano cooperaba á que me undiese hasta las tabas en el menor descuido.

De pronto sentí un rumor de voces y lentamente fuime aproximando, ansioso de ver lo que pasaba.

Efectivamente eran dos individuos que entablaban dialogo, sobre los asuntos del día.

—No creas decia uno, si el General Flores viene, vamos á ver aqui muchas cosas buenas.—El entiende estos titeres y su sola presencia bastará para calmarlo todo.

—Pues que, efectivamente vendrá. ¿No sera noticia de bolsa?

—No, para Agosto lo tenemos, y mal que pese á muchos va á dar una vuelta al negocio.

—Parece que hay negligencia por parte de algunos eh?

—Si, un tanto, pero las cosas se avivarán estando el aqui.

—Dime Juan, que has oido respecto al Gefe Político de...

—Hombre, he sabido extrajudicialmente que se ha puesto en libertad por su orden los presos de aquella cárcel, y esta noticia aunque no la garanto, te la doy como me la dieron.

—Y, ¿es posible que tal suceda? me cuesta creerlo, pero...tu lo dices...en fin...

—Tambien la Comisión Extraordinaria de Paysandú, fué destituida en masa, ¿no es verdad?

—Si, parece que por no haber querido aceptar un secretario que le fué propuesto.

—Y que tal era esa corporación?

—Yo creo que era buena, y sobre todo, no encuentro motivo justificado, para que por un miembro malo (si lo habia), se saquen todos. La fruta mala, se arranca, pero no se tronchar el árbol que tambien dá buena.

—De suerte que en Paysandú todo es ropa limpia ahora?

—Si, nuevo Gefe Político, nueva Comisión Extraordinaria, en fin...ese pueblo siempre tiene historia.

—Ocupa y da mas que hacer Paysandú, que toda la República junta, y es zoncera que el Gobierno no tome medidas energicas cuando esas son necesarias.

—Pero, explícate hombre, que medidas crees que podrían adoptarse?

—Yo, mi opinion, mira mandaria sin mas

ni mas, á Moyano de Gefe Político de Paysandú. Es hombre de orden y progresista no tardaríamos en ver destruidos los planes de mas de cuatro que viven en la creencia que son necesarios al pueblo.

Cuatro individuos digo, que maldita falta que hacen, y su presencia alli, es bastante importuna.

—Veremos al nuevo Gefe Político Torrens como mueve los titeres.

—No le conozco, pero me dicen que es buena parsona.

—Y el Gefe de Cerro Largo fue destituido ó renunció?

—Una de dos, lo cierto es que ha dejado ya la Gefatura. Dicen que no estaban contentos con él, y se le tenían algunas consideraciones por ser amigo del general Flores, que nada de progresos hizo, y por el contrario ponía trabas en grande á todo, así me dicen ahora no se si esto sera cierto, pero ¿lo debe haber cuando ha dejado el puesto.

—Parece que estaba en pugna siempre con la Comisión eh?

—Si, habia sus rivalidades, y todo eso refluje en perjuicio del Departamento, á esto creo, segun me dicen, debe su separación ó renuncia.

—En fin hijo, me voy por que se hace tarde; mañana vete por casa que me interesa estar al corriente de lo que suceda respecto á aquellos.

—Ah! si, si, estoy en ello.—Abur.—Abur.

Se retiraron los marchantes dejando en mi cartera toda su charla.

Tomé las de Villadiego y derecho á la Imprenta, sentándome á vaciar en el papel, punto mas ó menos, la conversacion de los dos individuos, *políticos*, comencé á darle á la péñola.—Esto es cierto.

Cumplimientos á dos manos.

Tierna, tibia, sentimental, poética, satisfactoria, cabal y halagüeña es la despedida que ha tenido lugar entre el Sr. Segura y Valderrama. Figuras dos viejas dejadas de la mano de Dios, que se elojian reciprocamente sus *carnes frescas*, sus *colmillos sus trenzas*, su *agilidad* y donaire. Entones tendreis una idea de lo que se dicen por via de cumplimiento, Segura y Valderrama.

Y no puedo daros una idea exacta, porque ellos son dos, y yo no soy mas que uno.

El Coridon de Virgilio no valia tanto para el amigo Alexis cuanto uno vale para otro.

Sois la antorcha de la prensa, dice Segura á Valderrama; y este contesta: sois la lumbrera del foro, es decir, el mejor procurador de todos los procuradores, y siguiendo de este tenor llegan hasta compararse con los seres mas fabulosos.

De gustibus non est disputandum decia mi abuelo, y bien hayan Segura y Valderrama que se quieren y se aprecian tanto.

Solo queda por ver si los elogios prodigados por Segura, son seguros, y quien asegura al señor Segura, que el público tenga otra opinion segura respecto al Sr. Valderrama? señor Segura, no hay cosa mas segura, que dejar proferir al público su fallo sobre un escritor. Diversamente: señor Segura os hallareis seguramente en el caso de aquel personaje de la comedia que mientras yacia sobre unas pajas estaba seguro de estar sentado sobre el trono de Júpiter.—*Pis des besties.*

Boca negra.